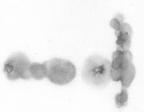


RESUMEN DE PRENSA

LA INFORMACION ECONOMICA EN LA PRENSA EXTRANJERA

Indice

	<u>Página</u>
Reagan-Nakasone: la situación sigue igual....	1.
USA-UK: la historia se repite.....	3.
El proteccionismo del gobierno USA .....	6.
"Economics by lobotomy" .....	9.
"Amerippon" .....	11.
La falta de dirección ("leadership") .....	14.
¿Una recesión mundial? .....	17.



RESEARCH REPORT

THE UNIVERSITY OF MICHIGAN LIBRARY

1960

1960

The University of Michigan Library has been a leading institution in the field of library science and information services. It has a long and distinguished history of providing access to knowledge and promoting the advancement of learning. The library's collections are extensive and diverse, covering a wide range of subjects and disciplines. It is committed to providing high-quality services to its users and to fostering a culture of intellectual inquiry and discovery.

LA INFORMACION ECONOMICA EN LA PRENSA EXTRANJERA

Reagan-Nakasone: la situación sigue igual.

Dice el "Financial Times":

Las expectativas de las entrevistas de la semana pasada entre Reagan y Nakasone siempre fueron modestas. Como Churchill habría podido decir, tanto el uno como el otro han alcanzado un punto de su carrera política en el que todo lo que pueden pretender es ser discretos. Y por lo que se refiere a los grandes desequilibrios comerciales entre sus dos países, los comunicados de Washington confirman el poco espacio de maniobra existente.

En el caso del presidente Reagan, esas limitaciones son voluntarias y equivocadas. El déficit comercial norteamericano es un reflejo del gran desequilibrio entre ahorro e inversión que se ha producido en Norteamérica desde la reducción de impuestos de 1.981. Negándose a buscar una solución al déficit presupuestario a través de un aumento impositivo, este supuestamente presidente liberal ha llevado a la consolidación de la fuerte corriente proteccionista que hoy existe en Estados Unidos, tanto dentro como fuera del Congreso.

En contraste, Nakasone ha dado muestras de unas mejores cualidades como dirigente; pero habiendo fallado en su intento de sacar adelante su proyectado impuesto sobre las ventas ha echado por la borda cualquier posibilidad de llevar a cabo las necesarias reformas estructurales en materia de política del suelo y de liberalización de la agricultura,

las cuales constituyen la clave para una reducción a largo plazo de los excedentes comerciales.

Sobre ese fondo político, lo que se necesita es ganar tiempo para evitar un posterior deterioro de la situación y nuevas fricciones, en espera de que las reformas estructurales sean de nuevo posibles. En ese sentido, sin embargo, se hace difícil entusiasmarse por las dos iniciativas que Nakasone se sacó del sombrero en Washington. La propuesta de reducción de los tipos de interés japoneses podría servir más para provocar especulación adicional en la bolsa de Tokio que para estimular la demanda interna o para animar a los escarmentados inversores japoneses para que acudan masivamente a la subasta de bonos americanos, esta semana. Y por lo que se refiere al plan encaminado a aumentar la ayuda al Tercer Mundo, está por ver como van a absorberse esos 30 m.m.

La ironía en todo este asunto es que la revalorización del yen ya ha producido una reducción importante del volumen del comercio nipo-americano, aunque el superávit japonés siga creciendo, valorado en dólares. En el mismo sentido, el aumento de las importaciones en dólares en Estados Unidos oculta el cambio de signo que se ha producido ya por lo que se refiere al volumen de la exportación americana. El resultado es que las posibles actuaciones se encuentran en medio de un círculo vicioso. El capital privado no quiere ocupar el sitio de los bancos centrales en la defensa del dólar hasta que la balanza corriente deje de deteriorarse; y por otra parte, las cifras de la balanza no pueden mejorar hasta que el tipo de cambio se estabilice y permita que una sucesión de las llamadas curvas "J" resuelvan la situación.

El camino más costoso para superar el dilema es la contracción monetaria americana, por lo que supone de reducción del crecimiento y de agravamiento de los problemas de la deuda, dentro y fuera de Estados Unidos. Lo más sensato sería la emisión en gran escala de bonos nominados en moneda extranjera, como hizo la administración Carter en 1.979. Esta sería la mejor señal de que se está dispuesto a hacer realmente frente a la situación y a pagar el precio de cualquier ulterior devaluación del dólar. También serviría para absorber el exceso de liquidez de Tokio, alejando así la posibilidad de un "crash" financiero que empieza a ser realmente amenazante.

La administración americana es hostil a tal solución, en parte porque el presidente Reagan se resiste a seguir los pasos de su predecesor. Pero en tanto en cuanto el Congreso persista en medir en dólares las corrientes comerciales, en vez de contemplar sus contenidos reales, esa sería la mejor manera de desactivar la guerra comercial entre Estados Unidos y Japón y de pinchar el globo especulativo que se está hinchando en Tokio.

\* \* \*

USA-UK: La historia se repite.

Recogemos de "The Economist" la siguiente colaboración:

Norteamérica, a finales del siglo veinte, tiene mucho en común con la Gran Bretaña de últimos del diecinueve. Ha per-